

Armando Jaime,

Armando Jaime fue uno de los dirigentes más destacados de gran parte de la historia argentina. En la dura década del 70, en la que compartió militancia con Agustín Tosco, entre otros personajes de la época, fue perseguido, sobrevivió en la clandestinidad y terminó en el exilio. Regresó al país tan pronto como se recuperó la democracia, para seguir *trabajando en lo que cree: la política como instrumento de cambio.*

Lo que sigue es su historia contada por él mismo.

"Nací en Salta el 9 de octubre de 1932. Mi padre era panadero y mi madre ayudaba en la casa.

"Nos criamos dentro de un ambiente más o menos de pobreza. Siempre fue difícil, como era en aquella época. Nosotros éramos cinco hermanos y de los cinco dos murieron siendo criaturas y quedamos tres, dos varones y una mujer.

"Nosotros a partir de terminar la escuela primaria nos dedicamos a trabajar ya, para ayudar a los viejos, ¿no?

"En esos momentos es cuando estaba ingresando el peronismo a la vida política argentina. Los primeros tiempos de ingreso de esta nueva agrupación política se notaba, se veía y se experimentaba a nivel popular, mucha mejoría, mejor trabajo, mejor remuneración en el trabajo, una acción social que era bastante efectiva en esos tiempos, porque llegaba a la gente.

"Y de esta manera es que yo siendo muy joven, dieciséis, diecisiete años, me incorporé a la lucha del peronismo.

"Primero en la Juventud y como en todo Partido siempre hay corrientes internas y demás, me incliné por Carlos Xamena, de quien éramos seguidores, dentro del conjunto de dirigentes que había en el peronismo. Carlos Xamena era un hombre que venía de la clase trabajadora. Contaba que venía de Güemes pero creo que era tucumano.

"Yo trabajaba en la industria del vestido aquí en Salta, en un momento dado tuvimos problemas en el Sindicato, yo lo vi a Carlos Xamena y él insistió para que me fuese a trabajar de maestro, y de esa manera cambió mi profesión de la noche a la mañana. En ese momento había una ley que con el fin de resolver el tema de la educación en las zonas alejadas se mandaban maestros sin necesidad de títulos habilitantes.

"Fui a trabajar al departamento Santa Victoria, en Santa Victoria Oeste, ahí hay escuelas muy alejadas, yo estaba en la escuela 292, que era un paraje. Me moví ahí formando unidades básicas, organizando campesinos por la tierra. Y cuando vino el golpe militar del 55 me dejó cesante directamente. Eso era ya un tipo de persecución. Así que yo de Salta me fui a Tucumán y me incorporé a la resistencia peronista, nada más que en ese tiempo se llamaba Comando 17 de Octubre, como militante de base porque era un muchacho joven.

"Ahí lo conocí a Félix Serravalle que al poco tiempo pasó a ser el Comandante Puma, del primer movimiento guerrillero de la época, los Uturuncos, y de ahí fue mi amigo hasta hace poco, ya falleció.

"Volví a Salta, ya que en Tucumán tuve problemas con la Policía por mi actividad allá. Y en Salta con un grupo de compañeros fundamos la Lista Verde, en la lucha interna, junto con Miguel Ragone y otros dirigentes, y empezamos a trabajar para cuestionar a la dirigencia del peronismo, dirigentes que venían de las patronales, algunos que eran terratenientes, y todo esto se llamó Peronismo Renovado, nuevo, tanto es así que la denominación de Lista Verde la pusimos como réplica de la Lista Verde que había organizado Andrés Framini en el Sindicato Textil de Buenos Aires. Este Sindicato, en las reuniones de la mesa de organizaciones, junto con otros, impulsaba el famoso programa de Huerta Grande, un programa ya de corte socialista. En toda la campaña que realizamos con la Lista Verde se difundía este programa. Al punto que los de la Lista Celeste y Blanca y los de la Lista Azul, decían que la Lista que encabezábamos con el doctor Miguel Ragone era verde por fuera y roja por dentro, así que desde el vamos nos acusaban de comunistas.

"Esto ocurrió hasta que ya la Lista se impuso y finalmente Miguel Ragone salió gobernador.

"En ese período que va del año 1959, más o menos, en adelante yo formé parte primero de la Juventud Peronista a nivel nacional y luego fundamos el Movimiento Revolucionario y Peronista y después cuando entra en crisis el MRP por diferencias internas, se divide en tres fracciones: una encabezada por Gustavo Rearte en Buenos Aires, que era la Juventud Revolucionaria Peronista; otra encabezada por Ernesto Villalón, que mantuvo el nombre de MRP, y la nuestra que era de las provincias del norte que era el Frente Revolucionario Peronista.

"Ese Frente lo fundamos con Juan Carlos Arroyo y Mario Díaz, de Jujuy; con Hugo Andino Lizárraga, de Tucumán; con Félix Serravalle, ex uturunco, de Santiago del Estero, y José Loto, de Termas de Río Hondo.

"Después nos extendimos a Rosario de Santa Fe, a Córdoba y a Buenos Aires. Es decir que el FRP era una organización de carácter nacional.

"Entre los militantes del FRP de Salta estuvo Alfredo Mattioli, Aníbal Puiggoni, Gladys Porcel, Rubén Fortuny, y otros que no me acuerdo en este momento, pero la mayoría de estos fueron desaparecidos o asesinados. En Jujuy Arroyo y

Díaz también fueron desaparecidos. Y en Rosario de Santa Fe, donde en la conducción del FRP estaban los hermanos Rivero, perdimos a la compañera Ana María Matta, de Rosario, y a la compañera Hilda Cardozo, de Salta. *Marina Ville*

"Durante el gobierno de Miguel Ragone, a quien apoyamos en todo momento, tuvimos algunas contradicciones que tenían que ver con algunos puntos de vista que sosteníamos nosotros en aquel entonces y que las sostenemos actualmente, en el sentido de la entrega de tierra a los aborígenes de inmediato, la reforma del sistema policial, la reforma agraria y la industrialización de la provincia.

"En estos puntos, unos más y otros menos, tuvimos contradicciones y por eso, tanto yo como Juan Carlos Salomón, no aceptamos ningún cargo en el gobierno. Pero esto no significó que le quitáramos el apoyo al gobierno de Miguel.

"Fue en este período que apareció la CGT Clasista en Salta. Y también del intento de hacer intervenir a la provincia por parte de la extrema derecha del peronismo, que empujó a dirigentes sindicales y políticos a tomar la Casa de Gobierno después de la misa que le hicieron en homenaje al reciente asesinado en ese momento, José Rucci.

"En ese acontecimiento nosotros reunimos a todos los compañeros frente a la Casa de Gobierno. El compañero Eduardo Porcel, que era director de la cárcel, trajo unos guardiacárceles más unos presos a quienes entregó armas, para que retomaran la Casa de Gobierno. Algo inédito, debían ser unos diez o doce presos, después volvieron, entregaron las armas y volvieron adentro; eran presos comunes, nada más que lo estimaban a Porcel porque fue un director de la cárcel que trató bien a los presos.

"Según Rubén Fortuny (que era jefe de la Policía), cuando conversamos después, nos dijo que había recibido una llamada del jefe de la Guarnición Militar diciéndole que no moviera un solo hombre, que si no, el sacaba al Ejército, entonces por esta razón él estaba inmovilizado y no había policías en la Casa de Gobierno. Por eso fue que vino Porcel. Entre los armados venía Anibal Puiggoni, que era su yerno.

"Hay muchos hechos inéditos aquí en Salta. Por ejemplo, Rubén Fortuny liquidó todos los elementos de tortura que había en la Comisaría. Hizo arreglar todos los lugares donde se mantenía a los presos, pintar, dejar en condiciones, cosa que la persona que estaba detenida no estuviese como estaba antes que eran realmente inhabitables esos calabozos que tenían.

"A los carros de asalto los pintó de color rosa y celeste para que hagan pasear a los chicos de los barrios en sus cumpleaños o fiestas, cosa que mucha gente, como lo cita Eduardo Galeano en uno de sus libros, cree que es mentira. Y no es así, es una gran verdad.

"Rubén Fortuny tuvo procesados a todos los torturadores, Joaquín Guil, Murúa, y otros y se los metió presos. Fue el único caso en todo el país donde se los metió presos a todos los torturadores. Que luego, por un manejo medio extraño, salieron en libertad.

"Fortuny termina siendo asesinado después en la plaza por un ex policía torturador. Fue una cosa orquestada eso. Ahí se produce una discusión, Fortuny andaba desarmado, y lo encara el hombre este: 'Sos un hijo de puta', todo en relación a la prisión de los policías, y bueno, Fortuny le contesta como para agarrarse a pelear con las manos, y el otro saca el arma y lo mata, y se escapa. Fue una cosa preparada, no fue una cosa tan espontánea. El otro era un tipo acostumbrado a la impunidad, un viejo torturador de la policía. Este hombre se escapó, desapareció un tiempo y después apareció y lo hicieron aparecer como emoción violenta.

"Hay un hecho sobresaliente que a veces no se lo menciona, cuando la Policía Federal desaloja a los dirigentes de la CGT Clasista, todo el núcleo de la gente se viene y toma la sede del Partido Justicialista que estaba en la calle Balcarce, en ese momento se devuelve el cadáver de la compañera de Roby Santucho, Ana María Villarreal, ella muere en Trelew, y nosotros hablamos con la familia para que el velorio se hiciera ahí. Se hizo el velatorio ahí y se arrancó con el féretro, cuando estábamos pasando frente a la Casa de Gobierno, que estaba ahí donde está el Centro Cultural, Rubén Fortuny se acerca a la marcha y él mismo toma una de las asas del féretro y marcha junto con nosotros.

"Entonces, como de esto había fotografías y demás, cuando Perón lo llama a Miguel Ragone a Buenos Aires le hace la reprimenda de que tenía muchos infiltrados comunistas -entre comillas- en el gobierno y Miguel le dice que no, que la gente que tenía era gente peronista. Y dice que entonces Perón le sacó la foto de Rubén Fortuny con el féretro de Ana María Villarreal, y a raíz de esto cuando Miguel volvió le pidió la renuncia a Fortuny, obligado por Perón, ¿no? Y cuando ya Fortuny no es jefe de la Policía es cuando es asesinado. )

"Nosotros comprendíamos que Ragone era el gobernador y él era el que decidía, lo que si no queríamos ser funcionarios del gobierno, pero mucha gente del FRP lo fue. A nosotros nos parecía poco ético que teniendo nosotros críticas estuviéramos ocupando puestos en el gobierno.

"Cuando fue la toma de la Casa de Gobierno, los únicos compañeros que hablan en la puerta de la Casa de Gobierno somos Juan Carlos Salomón y yo, nadie más. Nosotros somos los que cerramos el acto, y Ragone saludó desde el balcón.

"Se juntó muchísima gente, de hecho también había mucha gente que no pertenecía a la Lista Verde y al FRP que fue, pero nosotros fuimos los que dimos por finalizado el intento de toma. Y una columna de gente volvió a tomar la CGT, eso fue más bien un hecho simbólico.)

"Después de ese tiempo ya entramos a la clandestinidad, antes de que se intervenga al gobierno de Ragone, porque ya teníamos la amenaza de las Tres A. En la primera lista que saca la Tres A yo aparezco junto con Raymundo Ongaro, con Firmenich, con el cura este que después lo asesinan, Angelelli; figuraba Roberto Quieto, que también lo asesinaron. Y no recuerdo quien más, pero de esa lista, vivos debemos haber quedado cuatro.

"(El pase a la clandestinidad) significa que uno vive perseguido y escondido. Estuve un largo tiempo en esa situación hasta que finalmente salí al exilio. porque ya no había de qué, era cosa de días que te pudieran encontrar y ya no contabas más el cuento.

"(El periodo de clandestinidad) lo pasé gran parte en Buenos Aires, en Córdoba y en Rosario. A Salta ya no volví en ese tiempo, era más fácil que me encontraran aquí. Estuve en esas ciudades hasta que salí del país, con documento falso, ya en la dictadura. Andaba por los cuarenta años ya, tenía familia, cuatro hijos. Significó una ruptura familiar de hecho, porque al fin mi separación fue más que todo por el tema de la dictadura.

"(Cuando salí del país) hice un primer paso de visitar Latinoamérica, salí por Brasil. De ahí pasé por Bolivia, por Perú, por Ecuador, por Colombia. Mi tarea internacional fue hablar con los sindicatos para que denunciaran la situación en Argentina, para que llevaran el caso a la OIT, y luego hablar con los partidos de izquierda de cada país y también les planteaba el tema de la dictadura argentina y llevarles toda la documentación para que ellos denunciaran en sus respectivos países la situación en Argentina, y así fui hasta México.

"En Brasil, en San Pablo, con compañeros brasileros, una periodista inglesa y miembros de la iglesia de Brasil, formamos una comisión de solidaridad por los derechos humanos cuyo nombre era Clamor que tuvo una larga actividad de denuncia a nivel internacional. Esto fue cuando pasé la primera vez por Brasil, cuando volví ya estaba funcionando. Y después de eso me fui a Europa, era ya el 77.

"En Europa me presenté a la Acnur en Madrid para tener el estatus de refugiado político, porque hasta ese momento yo andaba con documento falso, tuve varios nombres en esa trayectoria en la clandestinidad. Y cambié de fisonomía también, antes no usaba bigotes, me puse bigotes, todas esas cosas: usaba lentes, que no tenía costumbre de usar lentes. Y me llamé Antonio Fernández, Francisco Ferrara.

"En la época clandestina solía portar un arma. Por eso caí preso esa vez. Ya andaba con un documento a nombre de un tal Agudo, pero en el cruce de Santa Fe a Paraná había una requisa y justo descubren un arma en el auto, entonces me procesaron por esa arma. Y eso me costó ir hasta Rawson, porque si no llevaba el arma, pasaba. A veces el arma sirve para un ataque de un civil, pero en caso de una requisa no se puede usar. Estuve detenido en Santa Fe, estuve como quince días desaparecido y luego ya me blanquearon. Eso fue en la época de Lanusse, en el 71 más o menos, ahí también tuve una etapa de clandestinidad.

"Nosotros nos preparábamos, así que estudiamos sobre el tema militar. Teníamos un plan de preparación política, en el que estudiábamos la cuestión de la política, la cuestión de la economía y la cuestión de la organización, pero aparte veíamos el tema de la ciencia militar y dentro de la ciencia militar lo leíamos a Clause, al Che Guevara, a Mao Tse Tung, al argelino, de manera tal que los compañeros tenían una concepción de lo que era la guerra como tal y de lo que era la guerra prolongada y todo eso. No obstante eso había un poco ilusión de que sería un proceso relativamente corto en cuanto a los años y luego comprendimos que la lucha revolucionaria puede tardar generaciones, el asunto es pelear y pelear, por eso los compañeros jóvenes tienen que entender que la lucha revolucionaria no termina pronto, que puede ser muy larga.

"En Madrid me dan el estatus de refugiado político, porque presenté toda la documentación. Me quedé en Madrid oficialmente. En Madrid armé primero una pequeña cooperativa de confección, hacíamos ropa, chaquetas. Al poco tiempo llegó la hija mía y ya se sumó la hija mía y después de eso ya se desarmó la cooperativa. Ella también llegó perseguida. Y trabajamos los dos en eso, la última cosa que hacíamos era fabricar bolsos, cosas para turistas.

"Viajé por toda Europa, porque siempre iba a dar charlas, fui a un sindicato, un lugar de preparación de cuadros, fui a Suecia, a Barcelona, París, recorrí bastante, siempre en la acción política. Y en Madrid por supuesto, conversando con los compañeros argentinos sobre la situación nacional, sobre las denuncias.

"En esas actividades denunciaba la situación argentina, lo hacíamos todos los compañeros. Y lo que hacíamos con algunos compañeros que habían tenido alguna actividad sindical era viajar todos los años a la OIT a hacer pasillos, es decir estar en la sede de la OIT y con cada delegación que llegue conversar para que denuncie la situación argentina. Entonces una de las personas que concurría ahí era Raymundo Ongaro a hacer pasillo, nos encontramos también ahí con Picinini, de Villa Constitución. Y otros compañeros que uno no se acuerda pero que solían ir ahí.

"Estuve casi seis años en Europa. Volví en cuanto se reinstaló la democracia. No, mi interés era estar en Argentina, no en Europa, aunque nuestra situación económica era buena, no me interesó el tema. Mi hija se vino conmigo. Salimos en marzo del 84. Dejamos tirado el departamento, el auto que tenía mi hija lo dejó tirado en el aeropuerto, no queríamos quedarnos un minuto más allá.

"Me vine a Salta. Y aquí en Salta ya empezamos a trabajar para iniciar un movimiento político, es así que fundamos el MOCEP, y ahora estamos trabajando, tratando de desarrollarlo y tratando de hacer alianzas políticas para estructurar una cosa nacional más o menos fuerte. De todas maneras somos conscientes de que es una lucha larga, más después de la dictadura, que ha desaparecido mucha gente, otros se fueron al exilio y hay muchos que quedaron

*que son moralizados, y otros quebrados.*